30 i29534196 117

Num. 179.



[NU]EVO ROMANCE, EN QUE SE REFIERE [l]a cruel batalla, que tubo el valeroso Oliveros con el esforzado Fierabras de Alexandria.

PRIMERA PARTE.

[S]Ilenen Cajas y Clarines,
y s nor s i istru nen s
[illegible] s rdes conso anci s
por los espacios del ti mpo,
[illegible] dar claras noti i s
del c so m s estupendo,
la mas refi d batalla,
y los m s reci s encu ntros
[q]u ha h vid entre espadas lanza,
[m]ano à mano, y cuerpo á u rpo.
[illegible] bra como en Tarq ia
[illegible] nuestr s pasad s tie np s
Almiran e B á a,
[seño]r de t dos sus Reynos,
tal tenia un hijo
est[illegible] su cu rpo,
agiganta[do illegible] pies de l rgo
que con quince [illegible] s,
era una t rre de hu[illegible]
y por su grande valor
este nombre le pusieron
Fierabràs de Alex[andria]
el que à nadie tubo miedo:

á penas tubo veinte años
q ia do obstinado y sobervio
c n su exercito saliò,
y vi o al R mano Imperio,
poniendole sitio á Roma
co [illegible] nu y d fiados intentos.
Al fin venció la batalla
haciendo mu hos excesos,
y al Ap st lico le dió
muerte y á otros Cavalleros,
saqueando las Ig esias,
y derrotando los Templos,
h ló l s Santas Reliquias
donde fue el Señor embuelto,
y à sus tierras l s llevò;
y en queste mismo tie npo
en esa Corte de Francia
h vi criado el Cielo
un Carlo M gno, que fue
azote de los protervos,
le diò el Señor d ce h mbres
para su acompañamiento

lla-

llamados los doce Pares
de tanto valor y esfuerzo,
y viendo la ingratitud
de aquel Pagano sobervio,
para defender la Fé
contra ellos se opusieron,
se comenzó la batalla
con tanto valor y esfuerzo,
que andaban los doce Pares
derribando Cavalleros,
acuchillando turbantes,
coras, y mallas de acero.
Pero viendo el Almirante
la perdida de su Reyno,
mandó retirar su gente,
y con muy poco recelo
á su hijo Fierabrás
le ha llamado, asi diciendo:
Bien sabes hijo querido,
que estos doce Cavalleros
que ha traido Carlo Magno
son hombres de tanto arresto,
que me han muerto cien mil hombres,
y entre ellos mis Cavalleros,
y por ... Dios ...
que les hago juramento,
que he de tomar la demanda,
y me he de vengar de ellos.
Fierabrás dixo: Señor,
ese queda de mi empeño,
dame licencia iré à el campo,
donde tienen el Real puesto,
y los llamaré à campaña,
por ver si puede mi esfuerzo
uno á uno, ò dos à dos
darle fin á todos ellos.
Se aparejó Fierabrás,
y traxo consigo luego
diez mil hombres de á peon,
dexandolos encubiertos;
con esto se entrò en el Real
en altas voces diciendo:
Adonde estás, Carlo Magno,
que oy un solo Cavallero
viene á pedirte campaña,
enviame aqui à Oliveros,
ó à el valeroso Roldan,
que yo hasta aqui espero,
y les mantendré batalla
hasta que te dé fin de ellos.
Viendo que nadie salia,
determinado y soberbio
se tendió al pie de un arbol,
y se desarmó el ... mento,
y tendido como ... es ab.
decia con gritos fieros:
Carlo Magno ya has perdido
tu fama, y honor a ...
que en adelante has ga...
pues que à un solo C...
que es á pidiendo cam...
no le dais el cumplimiento.
Pero Carlo Magno oyó
del barbaro aquestos ecos,
á Ricarte de Normandia
le preguntó asi diciendo:
Quién es aquese Pagano
que desafiando, y cie...
nos está desafiando
á quantos hay en el ...
Ricarte dixo: Señor
ese es bien Cavallero
es hijo del Almirante,
y agregando en su cuerpo
aquel que se metió en Ro...
con notable atrevimiento,
cobró las Santas Reliquias
por quien tanto padecemos.
Mandó llamar á Roldan,
estas palabras diciendo:
Sobrino del alma mia,
á ti te toca este empeño,
el salir à la demanda
con ese barbaro fiero;
y Roldan dixo: Señor
ni yo, ni mas companeros
no hemos de salir ninguno
porque bien sabeis por cierto
quando la cena pasada
de aquellos recios encuentros
nos dixistes en la mesa
los ancianos Ca...
hoy ...
y á ... lleros
... do la fama,
pe... les toca primero
... à la demanda;
... Magno viendo
una ... ce Roldan,
... de Hierro
que

que tanía le arrojó
con tanto furor é imperio
le hirió con ella en la cara,
y Roldan à el mismo tie po
tiò la mano á su espida,
nsiguiera el inteoto
erle d do la muerte
os Cavalleros
eseń dela. t:
gertó sintiendo
ion que hacia
r, y su dueño.
Carlo Magno,
á armar al momento
à la batalla;
buen Conde Oliveros,
h llaba mal herido,
t ba casi bueno,
supo la qüestion
Guarin su Escudero,
le, que le armase,
que te mando presto;
s, se vido armado
cama al suelo
vios brazos,
los miembros
firmes estaban,
prueba de ello
de la sala
ne le midieron
y cinco pies en alto,
el caer en el suelo
rier n las h ridas,
rpera vertiend,
reèr el Caballo,
lo viò compuesto,
mano en la silla
o monto ligero:
dè está Carlo Magno
ràs diciendo:
Señor,
vallero
croso
ga este
dote por merced
otorgueis su pedir e t
y Carlo Magno respo de:
Pide, que te lo co cedo,
le respondiò: Gran Señor,
hoy vuestra licencia espero
para ir à la campaña.

Eso no te lo concedo,
porque si bueno estuvieras
no tubiera ninguu duelo.
Ganalón que esta presente
con sus dañados intentos
le replicó: Gran Señor,
no es de no les Cavalleros
el revocar las palabras,
sino mantenerse en ello;
y Carlo Magno responde
con el rostro algo severo:
Tu tienes malas entrañas,
pero al fin saldrà Oliveros,
y mira que si fenece
dareis satisfaccion de ello;
le concedió la licencia,
y se despidió ligero,
se salió al campo gustoso,
y dando en èl un paseo,
llegó donde el Turco estaba,
estas palabras diciendo:
Pagano empieza te á armar,
mira que yo solo vengo
á mantener en batalla
todo quanto estás diciendo,
y que no han de ser tus obras
conforme tienes tus fieros,
que con la ayuda de Dios
dentro de muy poco tiempo
te he de llevar maniatado
à mi Señor, y mi dueño:
Levantando la cabeza,
y viò un h mbre tan pequeño,
y tan sin pelo de barba;
y traia tanto arresto:
Vé, y dile à tu Carlo Magno,
que tengo por menosprecio
de emplear en ti mis armas,
que eres muy niño, y pequeño,
Oliveros ofendido,
le respondió asi diciendo:
si en levantarte te tardas
como villano te hiero.
le amenazó con la lanza,
y Fierabrás á este tiempo
se puso en pie vigilante
estas palabras diciendo:
lear contigo,
Si he de p e primero,
dime tu nomb tu

tu gran calidad y nobleza,
que si no eres Cavallero
aunque te venza en batalla
poco galardon espero.
Le replicó luego al punto,
dime tu estado primero,
yo te lo diré al instante:
Sabrás, que es mi nombre mismo
Fierabrás de Alexandria,
el que á nadie tubo miedo.
Pues yo me llamo Guarin
y soy nuevo Cavallero
la primera vez armado,
y solo por eso vengo
á ganar honor y fama
con la victoria que espero.
Fierabràs le dice: amigo,
engañado està usted en eso,
porque si yo no tuviera
piedad de ti, ha mucho tiempo
que te huviera dado muerte
como à inocente cordero.
Vè, y dile á tu Carlo Magno,
que me envie aqui à Oliveros,
ò al valeroso Roldan,
que deseo el conocerlos.
Oliveros dice: amigo,
juzgo que me teneis miedo
segun la prosa que gastas,
y dexas pasar el tiempo;
yo de ninguna manera
no me voy de aqueste puesto
si antes te vuelves Christiano,
ò te llevò prisionero.
Guarin tù eres porfiado,
y pues no tiene remedio
apercibete à las armas;
siempre me hallaràs dispuesto;
se pusieron los escudos,
y se apretaron los yelmos:
tomó Fierabrás la lanza,
y està con ella blandiendo,
se retiran uno de otro,
y á la seña que se hicieron
se arrancaron los caballos,
y fue tan recio el encuentro,
y los dos tremendos golpes
que el uno al otro se dieron
que se quebraron las lanzas,
y ambos à dos Cavalleros
sobre el arzon de la silla
ambos quedaron de pechos
meten mano à las espad
y como lobos sangrien
se embisten el uno a
dandose golpes muy
mas de dos horas
duró el combate pri
Cansados de pelear,
mal heridos y sangrient
Fierabràs le pidió tregu
estas palabras diciendo:
Paremos á descansar,
porque ningun Cavallero
tanto me duró delante,
ni ha fatigado mi esfuer
ninguno en aqueste mun
sino es tú, mas yo no
que seas el que me dic
sino es [illegible]
aqui por cierta veid
debaxo de juramen
por aquel Dios queen
y aquella que estás
que me digais la verdad
le respondió Oliver
Pagano, quien te ens
con seguridad y ac
á conjurar los Christ
que no se nieguen ó
Sabrás por cierta ve
que soy el Conde O
Fierabràs le dice: a
me alegro de conoce
y perdona los desay
que te hice de pri
Dexemos en est
este Ro[illegible] estad
que e[illegible]ce primero,
dir[illegible] otra segunda parte
de los Cavalleros.

FIN.